



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

APARTADO AÉREO 20002

# NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 103

1º DE AGOSTO DE 1969

ESCRIBE TOMAS NAVARRO TOMAS

## METODOLOGIA LEXICOGRAFICA DEL ESPAÑOL HABLADO

Tres grandes empresas lexicográficas de los últimos veinte años, relativas al español, han sido el *Tesoro de lexicografía*, de Samuel Gili Gaya, 1947-1957; el *Diccionario crítico-etimológico*, de Juan Corominas, 1954-1957, y el *Diccionario histórico*, por el Seminario de Lexicografía de la Real Academia Española, empezado a publicar en 1960. Las tres obras, dentro del mismo campo, responden a distinto propósito y se hallan en diferente situación.

El *Tesoro* de Gili Gaya, elaborado en el Centro de Estudios Históricos, pasó por una preparación de dieciséis años, hasta que en 1947 empezó a imprimirse bajo el patrocinio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Su contenido representa la fusión de noventa y tres diccionarios impresos de los siglos xv-xviii, anteriores al *Diccionario de autoridades* de la Academia. Presta inapreciable servicio al poner al alcance de la mano, en forma ordenada y metódica, un caudal léxico repartido en obras tan numerosas y antiguas y de tan difícil consulta. La suma de sus materiales asciende a unas 280.000 fichas correspondientes aproximadamente a 55.000 artículos. Sólo se publicaron los cuatro primeros cuadernos, en gran tamaño, a tres columnas, que forman el primer volumen, letras A-E, 1.005 páginas. Fue acogida con el mayor interés una publicación de tal importancia y de tan evidente necesidad, y es general la extrañeza por la paralización en que se halla desde hace diez años.

Los cuatro extensos volúmenes del *Diccionario* de Corominas contienen el estudio etimológico de unas 10.000 palabras; otros varios millares, en segundo plano, van referidos a las etimologías estudiadas. En cada artículo se resume y discute lo que se ha escrito sobre el origen de la palabra co-

rrespondiente. El autor añade de su parte interpretaciones propias y multitud de vocablos de cuya etimología se trata en su obra por vez primera. Se indica la fecha de la primera aparición de cada palabra y se recogen los datos, generalmente escasos, respecto a su extensión geográfica. La constante atención a otros idiomas pone en la obra un amplio fondo de lingüística comparativa. Constituye un formidable progreso en el estudio etimológico del español. Pasan de un millar los



títulos de las colecciones, revistas, diccionarios, textos antiguos y modernos, monografías y artículos que el autor ha manejado. Su modo de explicación, flexible y ágil, hace que las densas páginas, inevitablemente nutridas de erudición filológica, no sufran de la habitual aridez de esta clase de publicaciones. Con estricto método y excepcional esfuerzo, en un período de ocho años de preparación y otros tantos de redacción, sobreponiéndose a dificultades producidas por anormales circunstancias, Corominas ha realizado una obra de firme y permanente valor para la lingüística española y románica.

El *Diccionario histórico* de la Real Academia está en sus primeros pasos. Desde 1960 ha venido apareciendo cada año un gran cuaderno en folio con un promedio de unas 128 páginas. Los siete cuadernos publicados hasta ahora suman 944 páginas y sólo alcanzan hasta la palabra *aga*. El material acumulado en los ficheros de la Academia se calcula por encima de ocho millones de cédulas, recogidas en persistente busca, sobre toda clase de textos antiguos y modernos, desde que la Academia se fundó. Sólo la nómina provisional de las fuentes que se citan en el primer cuaderno forma una lista de unos 2.700 autores y obras. Sobre este vasto arsenal, se traza la historia de cada palabra partiendo de su etimología y documentando cronológicamente, hasta el momento actual, sus cambios y derivaciones semánticas. La redacción de cada artículo requiere el examen, selección y organización de multitud de notas referentes a la misma palabra. Ejemplo de la magnitud del trabajo es el artículo correspondiente a la palabra *a* con que la obra empieza. Las múltiples y complejas funciones de tan breve vocablo llenan veinte y cinco páginas de apretada lectura. Junto al primer director del Seminario, Julio Casares, y su sucesor, Vicente García de Diego, la labor ha estado principalmente a cargo de los académicos Rafael Lapesa, Samuel Gili Gaya, Salvador Fernández Ramírez y Alonso Zamora Vicente. Otras muchas manos tendrán que intervenir hasta que tan monumental obra esté terminada. Se calcula que constará de unos quince volúmenes y no llegará a verse completa hasta fines de siglo, según informe de Lapesa en la sesión de los Colloques Internationaux du Centre de la Recherche Scientifique, en Strasbourg, 1957. El cálculo, después de diez años, parece muy optimista teniendo en cuenta que en los siete pasados la publicación apenas ha llegado a la mitad de la letra A.

La Academia acrecienta continuamente su fon-

do bibliográfico con la incorporación de todo nuevo vocabulario que aparezca y de cualquier estudio especial de palabras que figure en algún libro o revista. Han sido, por supuesto, incluidos en el fichero general el *Tesoro* de Gili Gaya y el *Diccionario* de Corominas. Otro ingreso permanente es el que resulta del espiguelo que varias personas realizan por encargo del Seminario en obras de toda especie cuyo lenguaje ofrece algún interés lexicográfico.

Con raras excepciones, las palabras que ingresan en el fichero académico proceden de fuentes escritas. El *Diccionario histórico* que se elabora sobre estos materiales es, en efecto, un diccionario de autoridades en que toda palabra, en cada una de sus acepciones, va documentada con la fuente de donde procede. En este método y en otros rasgos de su ejecución la gran obra emprendida por la Academia se asemeja al famoso *Oxford dictionary* de la lengua inglesa. Ninguna de ambas publicaciones ha tratado de acopiar, de manera directa y metódica, el léxico inédito y disperso en el habla ordinaria, el cual, sin embargo, es acogido tan pronto como aparece en cualquier testimonio impreso. La mayor aportación de esta clase de material la han proporcionado a la Academia los estudios sobre regionalismos, que en España e Hispanoamérica se han venido publicando con relativa abundancia desde fines del pasado siglo. Los trabajos de este género de mayor consideración y volumen, sin contar aportaciones menores, suman más de 180 títulos en la *Bibliografía de la lingüística española* de Homero Serís.

Salta a la vista que, dentro de esa cifra, las obras que se refieren al léxico de los países hispanoamericanos figuran en número y antigüedad por encima de las relativas al de las provincias españolas, significativo indicio del mayor interés que las primeras representan en cuanto a la consideración de las expresiones peculiares del habla local y deseo de incluirlas en la información común como "palabras que faltan en el *Diccionario* de la Academia". El vocabulario cubano de Esteban Pichardo (1836) precedió en más de veinte años al aragonés de Jerónimo Borao (1859), ambos iniciadores en Hispanoamérica y España, respectivamente, de esta clase de repertorios. El de voces peruanas de Juan de Arona (1871), el chileno de Zorobabel Rodríguez (1875), el mexicano de García Icazbalceta (1888), el venezolano de Baldomero Rivodó (1889) y el rioplatense de Daniel Granada (1889) fueron asimismo anteriores a los asturianos de Rato y Hevia (1891) y Braulio Vi-

gón (1896), al alavés de Federico Baraibar (1909), al salmantino de José de Lamano (1915), al murciano de García Soriano (1932), etcétera. Eran ya numerosas las colecciones hispanoamericanas antes de que se publicaran la de voces andaluzas de Toro Gisbert (1920) y el *Vocabulario andaluz* de Alcalá Venceslada (1933). Hay aún regiones como Extremadura, La Rioja, La Alcarria y La Mancha, cuyo léxico particular apenas ha sido estudiado.

Sabido es que la manera ordinaria de formar estas colecciones ha consistido en reunir los vocablos no registrados en el *Diccionario* de la Academia que cada autor ha ido observando ocasionalmente en el habla de sus convecinos. Por mucha que sea la diligencia que se ponga, el procedimiento de esperar a que las palabras se presenten espontáneamente es lento, incompleto e inseguro. Algunos vocablos podrán ser bastante frecuentes para recogerlos sin esfuerzo; otros, menos visibles, podrán ser suscitados con más o menos facilidad; pero otros muchos, referentes a labores especiales de la industria, del taller o del campo, hay que buscarlos con ingenio y empeño en su propio terreno.

La cosecha del léxico hablado está aún lejos de haber agotado el material en ninguno de los países de lengua española. No obstante la gran experiencia lexicográfica de don Augusto Malaret, en las calas que tuvo ocasión de hacer en algunos pueblos de su propia tierra encontré docenas de vocablos no registrados en su *Vocabulario de Puerto Rico* (1937), entre ellos *animita*, mosca de luz; *bomba*, cubo de la rueda; *cirabando*, escarabajo; *cuico*, conejillo de Indias; *curva*, hoz; *cuatrofilos*, plátano; *corona*, moña de la piña; *espadilla*, cogollo de la palma; *flor de tierra* y *paragüitas*, hongo; *latri*, dátil; *matabuey*, centro del yugo; *mapanga*, panapén; *molondrón*, guingambó; *sampedrito*, verderol; *sargazo*, tejido fibroso del cocotero, etc. Bastará ahondar en cualquier otro lugar para darse cuenta de lo mucho que queda por recoger.

La consideración del léxico con atención concentrada sobre determinada materia es práctica normal en los vocabularios de especialidades técnicas. El mismo sistema sirve de base en los estudios de "palabras y cosas" en los atlas étnico-lingüísticos. Son relativamente numerosos en la lexicografía hispánica los ejemplos que demuestran la eficacia de aplicar tal procedimiento a la exploración del vocabulario correspondiente a cada tema o asunto. Se pueden citar entre tales ejemplos los

trabajos de A. Echeverría y Reyes, *Vocablos salitreros* (Santiago de Chile, 1934); C. Rincón Gallardo, *Vocabulario hípico del charro mexicano* (México, 1939); Luis L. Cortés y Vázquez, *La alfarería de Pereruela [Zamora]* (Salamanca, 1954); Tomás Buesa Oliver, *Terminología del olivo y el aceite en el alto-aragonés de Ayerbe* (Barcelona, 1955), y Berta Elena Vidal de Battini, *El léxico ganadero de la oveja en la Patagonia* (Buenos Aires, 1959). Algunos son ya base inicial de interés comparativo, como los de José E. Perdomo, *Léxico tabacalero cubano* (La Habana, 1940), y José Joaquín Montes, *Apuntes sobre el vocabulario del tabaco en Bolívar y Santander* (Bogotá, 1962); R. Wilmer, *El mobiliario de la casa rústica altoaragonesa del valle de Vio* (Zaragoza, 1947); Luis Flórez, *Léxico de la casa popular urbana en Bolívar* (Bogotá, 1962), y Alicia M. de Rodríguez Rojas, *La vivienda rural en el valle de Punilla* (Mendoza, 1965).

No se conocerá de manera completa el léxico del idioma mientras el caudal aún inexplorado del habla ordinaria no se incorpore al de la lengua escrita. La exploración de ese material debería realizarse mediante el examen de los temas relativos a la naturaleza, costumbres, trabajo y cultura de cada país. Todo estudio particular sobre cualquiera de esos asuntos será una deseable contribución. No puede esperarse, sin embargo, que tan vasta labor llegue a realizarse por la simple y espontánea iniciativa individual. Necesitaría ser acometida de una manera organizada, perseverante y sistemática. El final pondría a la vista la incógnita masa de vocablos que viven en la lengua oral, al margen de la letra impresa. Sin duda, tal tarea exigiría considerable tiempo y esfuerzo, pero de ningún modo sería irrealizable.

Las palabras impresas en libros y artículos de filología y las que hayan de ser espigadas en cualquier otra clase de obras podrán esperar sin peligro hasta que llegue el momento de acarrearlas a los depósitos de la Real Academia. El caso es distinto en lo que se refiere a la lengua hablada, donde muchos vocablos pueden desaparecer antes de ser registrados, siguiendo la suerte de los objetos y efectos a que correspondan. El yunque del herrero, arrumbado en el corral, suele ser ya para los jóvenes un objeto enigmático en lugares hispanoamericanos en que los productos de la industria moderna han hecho desaparecer las herrerías. La rueca y el telar pasaron hace tiempo, en la mayor parte de los pueblos, a ser mirados como viejos artefactos cuyas partes, mecanismos y nomencla-

tura pocos saben distinguir. Una considerable parte del léxico doméstico de hace medio siglo, familiar en los medios urbanos y rurales, se ha desvanecido o sólo se mantiene en la memoria de los ancianos.

La creciente influencia de la enseñanza escolar y de los medios de comunicación contribuye a la difusión uniformadora del léxico corriente en el idioma general. Poco a poco, en las provincias levantinas de España, el nombre popular de *manises* irá cediendo el campo al de *azulejos*, y lo mismo en las castellanas, *rejón* y *guizque* irán perdiendo terreno ante *aguijón*. Llegará un día en que *cacho*, *chifle* y *tarro*, usados en varias regiones para designar el *cuerno*, serán sustituidos por este último vocablo. Del mismo modo, se puede suponer que el nombre de *colibrí* o de *pájaro mosca* acabará por excluir los de *hueleflor*, *chupaflores*, *zumbador* y varios otros usados para denominar este pequeño pájaro.

Fuera de ciertas expresiones de carácter arbitrario y efímero, ninguna palabra debería pasar al olvido sin quedar recogida en el registro del idioma, aunque sólo haya servido para nombrar alguna hierba o insecto en cualquier retirado lugar. Nunca se puede estar seguro de que lo que parece un simple y reducido localismo no vuelva a reaparecer en otros puntos no examinados. Además, suelen ser precisamente los términos más locales los que por su misma limitación refuerzan su papel expresivo. El nombre de *guajana*, por ejemplo, exclusivo al parecer del español de Puerto Rico, tiene para todo habitante de la isla y para cualquiera que la haya recorrido mayor valor evocativo que su equivalente de flor de la caña de azúcar. Las palabras que se pierden sin haber sido registradas se llevan consigo fragmentos de la vida y de la historia de la gente de su tiempo.

La recolección del léxico hablado en los países de lengua española, incluyendo, por supuesto, las clases instruidas y las iletradas en centros de población mayores y menores, necesitaría un plan definido, una comisión directora y una amplia cooperación. La idea ha pasado antes de ahora por la mente de otras personas, pero las circunstancias no debieron ser oportunas para que se pusiera en práctica. Las dificultades no fueron seguramente de orden técnico ni económico, sino más bien de coordinación de propósitos y de ambiente adecuado. Varios hechos presentes parecen indicar una situación más favorable. Es significativo que las Academias, por primera vez en su historia, hayan estrechado sus lazos para

dar mayor impulso a su labor. Ha aumentado en Hispanoamérica y en España el número de cátedras, institutos y revistas de carácter lingüístico. Otro testimonio importante es el de la fundación de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina. Acaso ha llegado el momento propicio para iniciar el proyecto.

Como estímulo principal, puede considerarse la presencia de los cuadernos impresos del *Diccionario histórico* de la Real Academia. El propósito de la recolección del glosario del español hablado consistiría en contribuir al enriquecimiento del fondo lexicográfico utilizado en la redacción de tan gran obra. Por razón de este mismo propósito, sería de desear que la dirección del proyecto sobre el glosario hablado la tuviera a su cargo la Comisión Permanente de las Academias, que recientemente ha dado notable muestra de su actuación con la reedición del gran *Vocabulario universal* de Alonso de Palencia. Ninguna otra entidad se hallaría en condiciones tan favorables como la Comisión para llevar a cabo la empresa.

Habría que tener presente, desde luego, el insigne ejemplo del *Glossaire des patois de la Suisse Romande*, de Gauchat y Jeanjaquet (Neuchâtel-París, 1924), no superado por ninguna obra de esta clase. La base del método consiste, como es sabido, en disponer de un cuestionario adecuado y de una extensa red de corresponsales. Las palabras se buscan por grupos articulados en relación con cada materia. Cada grupo constituye un breve cuestionario, reducido de ordinario a una simple hoja, que se envía a los corresponsales con las fichas adecuadas para las contestaciones. Dado el gran número de corresponsales con quienes habría que mantener comunicación, sería aconsejable que la Comisión Permanente enviara los cuestionarios a las Academias Correspondientes, y que fueran éstas las que se relacionaran de manera directa con los corresponsales de sus respectivos países.

Los cuestionarios individuales formarían una numerosa serie que se repartiría a convenientes intervalos según la marcha del trabajo. Los de la Suisse Romande sumaban varios centenares. Podrían servir de guía y en muchos casos ser adaptados. Su carácter y amplitud se muestran en la simple y abreviada enumeración de sus temas: Aspectos del cielo, de los astros y de las nubes; Diferencias de lluvias y vientos y de otros fenómenos atmosféricos; Corrientes y depósitos de agua, naturales y artificiales; Accidentes del terreno según sus formas y dimensiones; Clases y cualidades de

las tierras de cultivo; Formas y tamaños de piedras y rocas; Laboreo de minas y minerales; Hierbas, arbustos, árboles, flores y frutas; Modos e instrumentos de cultivo de vegetales; Industrias agrícolas de la vid y el vino, del olivo y el aceite, de la manzana y la sidra, del maguey y el pulque, de la caña de azúcar y el ron, del tabaco, café, mate, yuca, coca, zumaque, azafrán, etcétera; Insectos, reptiles, aves, peces y mamíferos; Clases y especies ganaderas del caballo, toro, oveja, cabra, cerdo, mulo y asno; Cultivo de gallinas, abejas, cochinillas y gusanos de seda; Elaboración de quesos y mantecas; Industrias de tejidos, pieles, curtidos y calzado; Partes del cuerpo humano; Defectos físicos, enfermedades y remedios populares; La familia, la casa, las comidas y los vestidos; Oficios artesanos e instrumentos de cada uno; Profesiones científicas, artísticas, eclesiásticas, militares, políticas y administrativas; El pueblo y sus dependencias, instituciones y sociedades; Mercados, comercios, pesos y medidas; Medios de transporte; Cantos, danzas, instrumentos, fiestas, deportes y juegos de recreo; Sensaciones de vista, oído, olfato, gusto y tacto; Relaciones de tiempo y espacio; Aptitudes y relaciones de la inteligencia; Calificativos del carácter y de la conducta.

No hay que decir que cada una de estas materias se dividiría en diversas secciones. Sería aconsejable empezar la encuesta con los cuestionarios más sencillos, para entrenamiento de los corresponsales. Punto esencial sería que las preguntas estuvieran formuladas con claridad y precisión. Cuando fuera necesario, podrían ir ilustradas con figuras de los objetos o partes de los mismos a que se refieran. El funcionamiento de los cuestionarios resultaría principalmente adecuado para los objetos de forma visible y concreta. La mención de estos mismos objetos serviría de base para la demanda de sus efectos y cualidades. Los corresponsales serían, en todo caso, personas de cultura y experiencia suficientes para la delimitación de conceptos de orden intelectual y moral.

El *Diccionario histórico* de la Academia proporciona valiosa información, al principio de cada artículo, respecto a las variantes de antigua escritura que puedan estar en relación con los cambios fonéticos de las palabras. Los materiales del glosario hablado deberían asimismo proporcionar información sobre la pronunciación actual. No se podría pedir que los corresponsales adquirieran la preparación necesaria para representar las palabras con estricta y minuciosa transcripción fonética. Bastarían unas sencillas instrucciones que sirvie-

ran por lo menos para señalar los hechos más notorios y para dar idea de sus áreas geográficas. Se escribiría *s* en lugar de *c* y *z* en el habla del seseo, y *z* en lugar de *s* en la de ceceo. La *ll* sería representada por la *y* en la pronunciación yeísta. La *g* sería sustituida por *j* siempre que correspondiera a este sonido. Se prescindiría de la *h* muda, pero se conservaría en las palabras en que se oyera con aspiración. Se representaría la *v* como *b* y la *x* como *s* cuando no se hiciera distinción entre estas consonantes. Se escribiría *l* o *r* según la diferenciación, igualación o vacilación que entre ellas se observara. La *s* aspirada se representaría como *h* en casos como *pahta*, *buhca*, *treh*. La *j* se conservaría con su valor de fricación velar y se representaría como *h* cuando se oyera como aspiración. La *rr* con sonido asibilado y la *y* rehilante a la manera platense se distinguirían superponiéndoles un acento circunflejo invertido. Se suprimirían los sonidos que se eliminaran en la pronunciación: *dotor*, *calunia*, *istante*, *soldao*, *verdá*, *lune*, *papé*, etc.

Desde el primer momento, las respuestas a los cuestionarios ofrecerían diversas categorías de palabras. Unas designarían de manera uniforme y unánime los mismos conceptos en todos los lugares, como general y sólido fondo del léxico del idioma. Otras indicarían conceptos de carácter igualmente general y común, pero designados en determinadas regiones y lugares con vocablos distintos de los de la lengua escrita. Otras se referirían a objetos y usos de carácter local con denominaciones sólo consignadas en vocabularios particulares o no registradas en ninguna colección. Es norma corriente en los diccionarios señalar, en cada artículo, las varias acepciones de la palabra de que se trata; pero no se hace lo mismo con los sinónimos que compiten con tal palabra, los cuales suelen incluirse en su lugar alfabético con simple referencia al vocablo principal. Sería conveniente que, aparte de su inserción individual, se les presentara reunidos, del mismo modo que los datos sobre etimología y pronunciación, como parte de la información concerniente al concepto que representan. Buscar los sinónimos a través del diccionario es ardua tarea para quien necesita considerarlos en conjunto. Las contestaciones a los cuestionarios proporcionarían oportunidad a esta agrupación con mayor amplitud y eficacia que los diccionarios ideológicos.

Importaría que los vocablos que fueran llegando en esas contestaciones, unidos por sus vínculos semánticos y analógicos, no perdieran esta rela-

ción al sumirse en el gran acervo alfabético de la Real Academia. Para el filólogo y el etnógrafo, así como para los interesados en otros aspectos sociales de la lengua, es de valor principal ver situadas las palabras en el ordinario círculo familiar de su propia actuación. Por fortuna, hoy se dispone de medios fáciles y no demasiado costosos para duplicar las fichas y atender, al mismo tiempo, a su disposición alfabética y clasificada.

En este sentido, el procedimiento generalmente practicado en los vocabularios regionales, bajo el ejemplo del *Diccionario* académico, del que tratan de ser complemento, representa, en su orden alfabético, una limitación que les impide mostrar de manera constructiva el cuadro de conjunto del medio social que implícitamente se halla en sus páginas, aunque de manera inconexa y dispersa. Ejemplo recomendable de vocabulario metódico, de base ideológica, es el de L. Rodríguez Castellano, *Contribución al vocabulario del habla occidental* (Oviedo, 1957). Su cuadro de clasificación, simplificado a la manera anticipada por Marcos A. Morínigo en *Hispanismos en el guaraní* (Buenos Aires, 1931), comprende las secciones de tierra, flora, fauna, individuo, vida material, agricultura, ganadería, animales domésticos, industria, oficios populares, vida espiritual y vida social. El simple repaso de estas secciones declara el carácter y fisonomía de la comarca estudiada. Es fácil hallar el vocablo representativo de un determinado concepto en las secciones correspondientes, y hay manera igualmente de comprobar la presencia de cualquier palabra consultando el índice alfabético final, en que se suman todas las voces registradas. El esfuerzo que la clasificación supone resulta ampliamente compensado por el mayor interés y utilidad que el libro ofrece.

Se da por sabido que, en cada ficha de contestación, se haría constar el lugar de su procedencia, con lo cual, a través de los datos relativos a cada vocablo, se delimitaría la localización y extensión de su área geográfica. El glosario llenaría, de este modo, su doble función como instrumento de información léxica y de geografía lingüística. Habría que aspirar a que el número de correspondientes formara en cada país una red suficientemente estrecha para que el acopio del material no dejara huecos inexplorados. En el terreno lexicográfico, la información geográfica obtenida por medio de la encuesta del glosario puede ser más extensa y completa que la de cualquier atlas lingüístico.

Por su propósito y método, el glosario y el atlas son dos obras distintas. El objeto del atlas, si ha

de responder al conjunto de problemas de la lengua, es presentar una imagen sincrónica de ésta, en sus aspectos fonético, gramatical y lexicográfico, a base de una selección de testimonios, recogidos en diversos lugares y sobre un determinado número de sujetos de análoga condición social. En la representación horizontal de cada fenómeno, sería impropio mezclar datos relativos a personas de distintas circunstancias de cultura y edad, si bien tales datos puedan y deban ser consignados en observaciones complementarias.

La encuesta del atlas tiene que ser realizada directamente, sobre el terreno, por una persona o un limitado grupo de encuestadores con preparación especial y uniforme para el análisis, descripción y transcripción del habla en la oscilante movilidad de la palabra viva. Tanto la extensión del cuestionario usado en la encuesta como el número de lugares escogidos y el de personas examinadas en cada lugar están forzosamente obligados a sujetarse a una limitada permanencia de los investigadores, insuficiente, desde luego, para recoger todos los pormenores de la lengua en cuanto a su funcionamiento fonético y gramatical y demasiado breve, sobre todo, para apurar el incalculable caudal del léxico.

El atlas es una obra de ejecución costosa, por los viajes que hay que realizar, por la técnica de la fijación de los mapas y de su dibujo caligráfico y por la calidad de los materiales y operaciones de su impresión litográfica. En cualquier proyecto de esta especie, es condición esencial no formular un cuestionario tan ambicioso que prolongue el trabajo de manera indefinida y que suponga tal número de mapas que excedan a los recursos con que se pueda contar para su publicación. En mi *Cuestionario lingüístico hispanoamericano* (Buenos Aires, 1945), hice figurar 211 preguntas sobre puntos de fonética, 199 de morfología y 108 de sintaxis. No todos ellos necesitan ser tratados en mapas lingüísticos. Con mayor rigor, los 518 puntos que suman esas cifras podrían reducirse a poco más de la mitad.

En un atlas concebido como sinopsis integral de los varios aspectos de la lengua, lo más a que se puede aspirar es a la representación de las diferencias geográficas relativas a los fenómenos más característicos en cada uno de esos aspectos. Por su propia naturaleza y por el distinto método que su estudio requiere, la fonética, la morfología, la sintaxis y el vocabulario deben constituir, dentro de la construcción del atlas, secciones distintas. Las condiciones indispensables en los voca-

blos utilizados en las preguntas sobre puntos de fonética son precisamente las menos adecuadas para la sección de léxico. Para comparar las variedades alófonas que puedan ocurrir en un determinado fonema, es preciso observarlas en el marco invariable de una palabra que acuda de manera natural a los labios de las personas examinadas. Cualquier sinónimo que, en el curso de la encuesta, sustituya a esa palabra, destruye la necesaria base de comparación. En el léxico, por el contrario, las preguntas más ilustrativas son precisamente las de sinonimia más fecunda y variada. Sobre la experiencia de los ejemplos que les habían precedido, Gauchat y Jeanjaquet decidieron elaborar separadamente las tablas fonéticas y el Glosario de la Suisse Romande. Por los mismos motivos, en el planeamiento del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI), se advirtió la necesidad de dedicar un cuestionario a los temas de fonética y gramática y otro a los de vocabulario.

En la sección fonética del cuestionario del ALPI, hubo que tener en cuenta que las palabras escogidas no sólo carecieran de sinónimos, sino que fueran comunes a las varias lenguas romances de la Península. Ejemplo de la eficacia de esta condición, completada con escupuloso examen y transcripción de los sonidos, ofrecen los comentarios sobre las diferencias geográficas en el conjunto del territorio respecto a la *o* de *boca* y la *e* de *cepa*, generalmente consideradas como fonemas de timbre uniforme, según puede verse en "Muestra del ALPI" (*Nueva Revista de Filología Hispánica*, 1962, vol. XVI, págs. 1-15), y sobre las diversas áreas en que la palabra *aguja* reparte las numerosas modificaciones de su pronunciación, "Geografía peninsular de la palabra *aguja*" (*Romance Philology*, 1963, vol. XVII, págs. 285-300). Indican tales ejemplos que los mapas del ALPI contienen desconocido material que añadirá abundantes y refinados trazos complementarios a la corriente representación de la dialectología de la Península.

A pesar del previo examen de los vocablos y de la consulta de diccionarios de sinónimos e ideológicos, algunas palabras, entre las que sirven de base a los setenta y cinco mapas del primer volumen del ALPI, no respondieron cabalmente a la uniformidad que se les había supuesto. En el mapa de *abrevadero* se introdujo *pilón*; en el de *araña*, *morgaño*; en el de *avispa*, *tábano*; en el de *buey*, *toro* y *vaco*; en el de *coz*, *patada*, y en el de *cuero*, *pellejo* y *material*. De los sinónimos de *abeja* se han ocupado Rodolfo Oroz en su reseña del ALPI

(*Boletín de Filología*, Santiago de Chile, 1964, vol. XVI, págs. 285-290, y Ralph de Gorog en "Spanish *abeja* and other designations for *bee* in Iberia" (*Hispanic Review*, 1966, vol. XXXIV, págs. 256-260). El mapa de *aguijón*, con el geográfico mosaico de sus veinte y nueve sinónimos, hubiera podido tener lugar más apropiado en la sección de vocabulario; véase "Sinonimia peninsular del *aguijón*", en *Homenaje a Rodríguez-Moñino* (Madrid, 1966), vol. II, págs. 29-37. La mayor y más constante uniformidad se produjo en los vocablos relativos a los conceptos más familiares y corrientes: *agua*, *aire*, *andar*, *ayer*, *blanco*, *brazo*, *caballo*, *cabeza*, *cinco*, *dedo*, etcétera.

Los atlas étnico-lingüísticos recogen material lexicográfico correspondiente a un específico aspecto de la cultura popular. Con análoga disciplina, otros aspectos culturales podrían dar lugar a atlas botánico-lingüísticos, zoológico-lingüísticos, folclórico-lingüísticos, etc. Dentro de la inevitable brevedad de espacio, la sección léxica del ALPI dedicó algunas preguntas a cada uno de estos campos. Tales atlas especiales proporcionan implícitamente información aprovechable sobre puntos de fonética y morfología, pero en ningún caso ilustran estas cuestiones de la manera metódica que su estudio requiere. Como cada vocablo tiene su propia geografía fonética y morfológica, la suma de ejemplos parciales que individualmente no abarquen todo el territorio es inadecuada para representar la imagen de un determinado fenómeno situado exactamente en las mismas circunstancias. Para esta clase de información, habrá que recurrir siempre a atlas como el ALPI que den idea de la integral estructura de la lengua. No es justificable que partes tan esenciales como la fonética, la morfología y la sintaxis sean relegadas a segundo término en la geografía lingüística. Por otra parte, es evidente que todo atlas especial de carácter léxico, étnico-lingüístico o de cualquier otro tipo, sólo presta un servicio provisional que será sustituido y superado un día u otro por la investigación sistemática y completa del glosario general.

En cuanto al número de lugares que un atlas deba comprender, el criterio tiene que fundarse, naturalmente, en las condiciones lingüísticas del país o región de que se trate. Ninguna duda cabe de que las zonas de mayor variedad dialectal requieren una encuesta más estrecha que las de habla más uniforme. En el ALPI, por ejemplo, las provincias de Asturias y Santander, de no gran extensión, figuran con veinte y dos y veinte lugares, respectivamente, mientras que las de Avila y

Toledo, más extensas, sólo están representadas por cinco y seis lugares. Aumentar la encuesta en estas provincias hubiera sido de muy escasa utilidad. A las provincias de Galicia y Cataluña se les dedicó, desde luego, mayor proporción de puntos que a las de Extramadura, Andalucía y Aragón.

Es un hecho reconocido que ni en los campos de Francia ni mucho menos en los de Italia se da una zona lingüística de tan extensa y consistente uniformidad como la que en España forman Castilla y las provincias castellanizadas. Es lógico que la red de lugares investigados en el atlas italiano sea, en conjunto, más densa que la del francés, y asimismo que la del francés sea más densa que la del español. Llevar en éste la investigación a lugares innecesarios sin otro propósito que el de competir con los demás atlas hubiera sido un pruritu pueril. Dadas las diferentes condiciones entre unos países y otros, la comparación valorativa de sus atlas por la proporción de los puntos que comprenden carece de sentido científico. Lo importante es, en suma, que cada atlas conste de los lugares requeridos por el país correspondiente.

Para el conocimiento del léxico concerniente a todos los sectores de la cultura, no sólo al étnico-lingüístico, y a todos los niveles de la lengua, no sólo al popular, el plan del glosario general llevaría a resultados más completos que los atlas generales o regionales. Los corresponsales del glosario podrían representar un número de pueblos muy superior al de los registrados en los atlas, y el cuadro de materias especificadas en los cuestionarios del glosario abarcaría límites que no han alcanzado, ni podrían nunca alcanzar, ni aun los atlas más copiosos. La recogida del léxico del español hablado se realizará cuando la idea logre despertar el interés y la generosa cooperación que necesita.

El amor a la lengua es un hondo sentimiento en los pueblos hispánicos. Su expresión ha dado lugar, en todos los tiempos, a fervorosas apologías. El comentario de expresiones y modos de decir es tema de constante actualidad en la prensa diaria y en la conversación de toda clase de personas. Cada país contribuiría al glosario con la aportación de su peculiar caudal léxico. La obra podría ser sentida como empresa colectiva, a la vez nacional y panhispánica.

El eje del funcionamiento del proyecto radicaría en la Comisión Permanente de Academias. Alguno o algunos de sus miembros tendrían que tomar a su cargo la preparación y distribución sucesiva de los cuestionarios. La Real Academia, en su amplia esfera de acción, establecería el cua-

dro de colaboradores provinciales, entre los cuales podrían ser vanguardia varios de sus actuales miembros correspondientes. Análoga gestión realizarían las Academias hispanoamericanas en sus países respectivos. Sin duda, se podría contar con la ayuda de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina y con la de los varios centros e institutos que se dedican a estos estudios.

Para los corresponsales repartidos por diversas regiones y comarcas, la llegada periódica de las hojas de encuesta, lejos de ser motivo de molestia, serviría de curiosidad y distracción. Las contestaciones, en la mayor parte de los casos, las hallarían sin esfuerzo al alcance de su personal experiencia. En puntos especiales, les bastaría acudir a los convecinos que, por sus actividades, tuvieran relación más familiar con los asuntos. Como resultado, el Seminario de Lexicografía de la Real Academia acrecentaría sus fondos con nuevos e inéditos materiales en beneficio de su monumental *Diccionario histórico*.

¿Habría llegado la hora de poner el plan en marcha? Si no fuera así, continuaría abierto un hondo vacío que algún día habría que llenar, con perjuicio del tiempo perdido\*.

TOMÁS NAVARRO TOMÁS.

---

\* Nos complacemos en publicar el texto de este artículo del ilustre maestro de la fonética española, D. Tomás Navarro Tomás, pues nos ha parecido de gran importancia y oportunidad contribuir a su difusión, por varias razones: 1<sup>ª</sup>) porque su contenido tiene que ver con trabajos que el Instituto Caro y Cuervo está realizando desde hace algunos años en Colombia y de los cuales hay constancia evidente en varias publicaciones; 2<sup>ª</sup>) por las sugerencias que hace a las Academias de la Lengua Española y a la Comisión Permanente de la Asociación respectiva; y 3<sup>ª</sup>) porque tácitamente es una invitación a las personas cultas amantes del idioma para que contribuyan a recoger en forma ordenada y completa el léxico del español hablado, juntando en grupos vocablos unidos por vínculos semánticos (p. ej. todas las voces relacionadas con un cultivo regional, con la ganadería, con oficios populares, con la casa, las comidas, las enfermedades y los remedios populares, el mercado, las fiestas tradicionales, etc.).

En el habla ordinaria hay muchas palabras que nadie ha recogido, que no están en ningún diccionario de la lengua y que al perderse u olvidarse poco a poco — como sucede efectivamente — “se llevan consigo fragmentos de la vida y de la historia de la gente de su tiempo”. Recoger todo ese material usado diariamente en cada país, región y localidad es labor urgente y valiosa no sólo para conocer más y mejor la lengua española sino para elaborar diccionarios más completos y útiles y para que queden testimonios concretos de la vida y la historia de todos los pueblos que hoy hablan español.

La reproducción de Metodología lexicográfica del español hablado en las Noticias Culturales de nuestro Instituto se hace con autorización expresa del autor y del Dr. Armando Correia Pacheco, Director de la Revista Interamericana de Bibliografía, en la cual aparece originalmente este magistral artículo (vol. XVIII, págs. 375-386). El retrato de D. Tomás Navarro adorna la primera página de este boletín, por cortesía de D. Luis Flórez.



# PREMIO « CASA DE LAS AMERICAS »

## B A S E S P A R A 1 9 7 0

**1** Se consideran seis géneros literarios:

NOVELA

TEATRO / Obra de teatro

ENSAYO

POESÍA / Libro de poemas

CUENTO / Libro de cuentos

TESTIMONIO

**2** En lo que respecta a Poesía, Novela, Cuento y Teatro no se exige que el tema se ajuste a características determinadas. El Ensayo será un estudio sociológico, histórico, filosófico o crítico sobre temas de la América Latina. El Testimonio será un libro donde se documente, de fuente directa, un aspecto de la realidad latinoamericana actual.

**3** Los libros presentados deben ser inéditos y en lengua española. Dichos libros se considerarán inéditos aunque hayan sido impresos parcialmente en publicaciones periódicas.

**4** Las obras deberán presentarse anónimamente, en original y copia, escritas a máquina en papel de 8½ x 11 pulgadas (carta), acompañadas de un sobre cerrado en cuyo exterior deberá indicarse el género literario en que concursa y su lema, y en el interior el nombre, dirección postal y ficha bibliográfica del autor. Para facilitar el trabajo del Jurado, se ruega el envío de original y cuatro copias.

**5** Los Jurados otorgarán un Premio único e indivisible por cada género, que consistirá en: \$1,000.00 (mil dólares).

Publicación por Editorial Casa de las Américas.

Los Premios y Menciones serán traducidos a lenguas extranjeras y publicados en español en varios países de la América Latina.

**6** Los Jurados podrán mencionar para su publicación total o parcial, en las colecciones, cuadernos o revistas de la Casa de las Américas, y a juicio de ésta, las obras (o parte de ellas) que consideren de mérito suficiente.

**7** La Casa de las Américas se reservará los derechos de publicación de la primera edición en español de las obras premiadas, y opción preferente de futuras ediciones. Referente a derecho de autor de las menciones publicadas, conforme a la Base 6, se observará lo dispuesto por la legislación cubana al respecto.

**8** El plazo de admisión de las obras se cerrará el 31 de diciembre de 1969.

**9** Los Jurados correspondientes a cada uno de los cinco géneros se constituirán en La Habana en enero de 1970.

**10** Las obras deberán ser remitidas a las siguientes direcciones: Case Postal 2, Berna, Suiza, o Casa de las Américas, G. y Tercera, Vedado, La Habana, Cuba.

**11** Las obras presentadas estarán a disposición de sus autores hasta el 31 de diciembre de 1970. La Casa de las Américas no se responsabiliza con su devolución.

## EL MARTINFIERRISMO, GENERACION ARGENTINA DE 1922

La señora Lucrecia Castagnino de Mathé, esposa del agregado cultural de la Embajada de la Argentina, dictó una conferencia sobre la generación argentina de 1922 —el *martinfierrismo*—, acto al que asistieron los alumnos del Seminario Andrés Bello y público en general, y que tuvo lugar en los salones del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, el viernes 14 de marzo pasado.

La señora de Mathé hizo un breve recuento histórico sobre la literatura de su país, a partir del romanticismo, realismo, parnasianismo y simbolismo, hasta llegar a la literatura de vanguardia.

La vanguardia del siglo XX se caracteriza, dijo, por una deshumanización de la literatura y una rebelión contra lo musical. Destacó las figuras de Jorge Luis Borges, Macedonio Fernández, Oliverio Girondo y Ricardo Güiraldes. Se refirió a la revista *Martín Fierro*, donde se publicó el manifiesto generacional de 1924 y donde jóvenes de diferentes tendencias literarias enunciaron una consigna común: la poesía debe ocuparse de problemas sociales. Al finalizar su exposición, la conferenciante destacó la notable influencia rusa sobre el grupo martinfierrista.

# POESIA EN USIACURI

Clausurados los años de la turbulenta mocedad, de la bohemia alucinante, las arrogancias libertarias (que dejan en su obra unos cuantos testimonios de intención político-social, interesantes apenas como encrespadas arengas), y las errancias ultramarinas, Julio Flórez se refugia con su madurez desencantada y el corazón encanecido en un pueblo



EDUARDO CARRANZA

Busto en bronce, por el escultor Eduardo Carretero.

“calentano”, de la costa de aquel mar que había cantado con énfasis víctorhuguesco:

Aquí estás a mis plantas tembloroso,  
tendida al ronco viento la melena  
blanca y azul; tu aliento de coloso  
alza hasta mí la movediza arena...

Como Don Quijote, vuelve a la aldea; mas no para morir de melancolía, sino para envejecer tranquilo entre muros de hogareña ternura y seguir escribiendo, como siempre, con la punta del corazón. Y a conversar con su alma. Por el frescor de la madrugada, erraría una ráfaga de jazmín y limón, mientras la luz enardecida desemboca en el valle “como una roja turba de leones”. Llegaría hasta las hamacas del corredor el cloqueo de las gallinas y el fecundo vaho — leche espumosa y boñiga — del corral. Un balanceo lento y monótono de siesta tropical tendrían las horas, como en los poemas rurales de Luis Carlos López. El poeta lo mira todo con resignación estoica, como quien está a punto de desprenderse de este mundo:

He quemado las naves de mi gloria.  
Hoy en un monte milenario vivo  
el resto de esta vida transitoria  
a todo halago mundanal esquivo...

Y llegaba la obvia reminiscencia del tierno y colérico agustino en su huerto de “La Flecha”, orillas del Tormes:

He entrado como el monje en “la escondida senda” a vivir las horas placenteras  
de aquella dulce y sosegada vida...

Y próxima y lejana, la voz del mar, eterno confidente de las soledades, silencios y desencantos ("El mar, el mar y no pensar en nada...").

Porque abajo está el mar con su llanura  
verde o azul, rojiza o cenicienta.  
El mar... mi único hermano en amargura...

Y la renovada amistad con los seres naturales, con las bestezuelas y los árboles, con todas las elementales criaturas del aire y de la tierra: ha renunciado a la falacia de la ilusión ciudadana:

Ni falso amigo ni mujer liviana  
cerca de mí; la azul enredadera  
y el roble lleno de vejez lozana  
son y serán mi amigo y compañera...

Y de pronto la suspirante nostalgia de algo que formó parte del corazón y se ha perdido y ahora vuelve en la tenue pisada evocadora de una canción nocturna:

Cuando bajo las sombras del vacío,  
en la noche, a lo lejos oigo un canto,  
algún canto de amor — a veces mío —  
de esos que ha tiempos escribí con llanto...

Y a veces, de nuevo el matiz delicadísimo, refinado, cuando las palabras parecen, diluidas, convertirse en aire donde asoman unos ojos, una frente, unas manos, desde la eternidad:

Manos claras, serenas,  
azuladas apenas  
por la red de las venas,  
que parecían, al tocar las cosas,  
por encima, azucenas,  
y por debajo, rosas...

Y el lento, resignado atardecer que lo va borrando todo y que solo pide paz y olvido mientras avanza contra la luz occidua el pecho de la sombra:

Dejadme, pues, en paz; nada he pedido;  
mas hoy que vivo retirado aquí,  
mezo la cuna de mi niña y pido  
olvido, sólo olvido,  
olvido irrevocable para mí.

Otra veta originalísima: la mansa ternura familiar, el arrullo hogareño — donde aroman pan fresco, agua pura y lecho blando —, tan raro en la poesía de lengua española: para encontrarle antecedentes válidos, que superen el prosaísmo casero, habría que remontarse a nuestro José Eusebio Caro (un poco lastrado en el tema por conceptuosas divagaciones) al *mejor* Campoamor y, más lejos, al renaciente poeta de Cataluña, Juan Boscán Almagóver.

Vale transcribir íntegro, para no quebrar su delicada arquitectura, este soneto sencillo, fluyente, transparente como agua de manantial que baja de la montaña andina, humedeciendo el silencio y el pie dorado del verano:

En medio de los árboles mi casa  
bajo el denso ramaje florecido,  
aparece a los ojos del que pasa  
como un fragante y delicioso nido.

Y hay razón: el amigo o el curioso  
que a visitarme van de cuando en cuando,  
hallan en mi mansión mimo y reposo,  
fresco pan, agua pura y lecho blando.

Cinco avechillas, plena la garganta  
de las más inefables melodías,  
allí retozan bajo el ala santa.

Mientras para acrecer sus alegrías  
el padre — un viejo ruiñeñor — les canta  
una canción de amor todos los días.

EDUARDO CARRANZA

# ENCUESTAS DE REVISIÓN

En los números 86 (marzo de 1968), 91 (agosto de 1968) y 98 (marzo de 1969) hemos informado sobre las encuestas que para el Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia se han hecho recientemente en quince poblaciones del Departamento del Valle del Cauca, según acuerdo celebrado entre el Instituto y la Universidad del Valle, con sede en la ciudad de Cali.

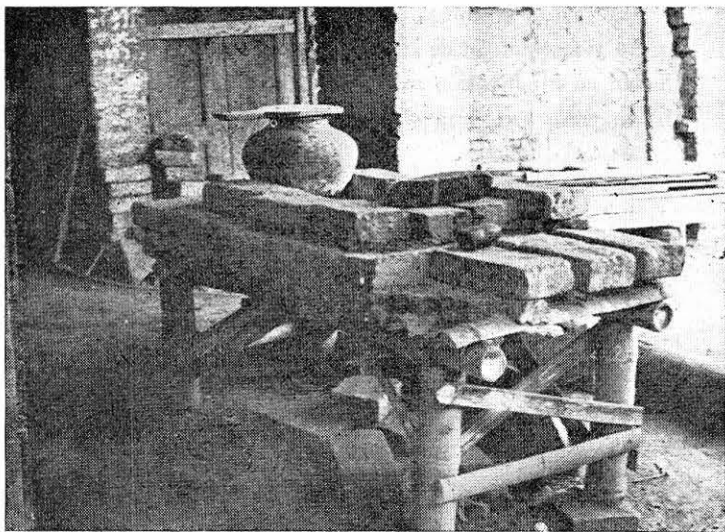
El trabajo de terreno lo llevaron a cabo en 1968 los miembros del Departamento de Dialectología del Caro y Cuervo y tres profesores de la Universidad, que hacían por primera vez esta clase de labor.

Reunido todo el material que se había determinado cosechar, se escribió en limpio en paquetas y se le ha dado un vistazo a todo con el resultado de que se han advertido numerosas lagunas y respuestas dudosas. Se planeó entonces una gira por las localidades del Valle en donde más cuestiones había que averiguar y aclarar. José Joaquín Montes y Jennie Figueroa — del Departamento de Dialectología del Caro y Cuervo — fueron comisionados por el Director del Instituto para efectuar este trabajo de revisión y complementación. En la última semana de junio de 1969 los mencionados investigadores recorrieron las nueve poblaciones del Valle que se escogieron para volver a ex-

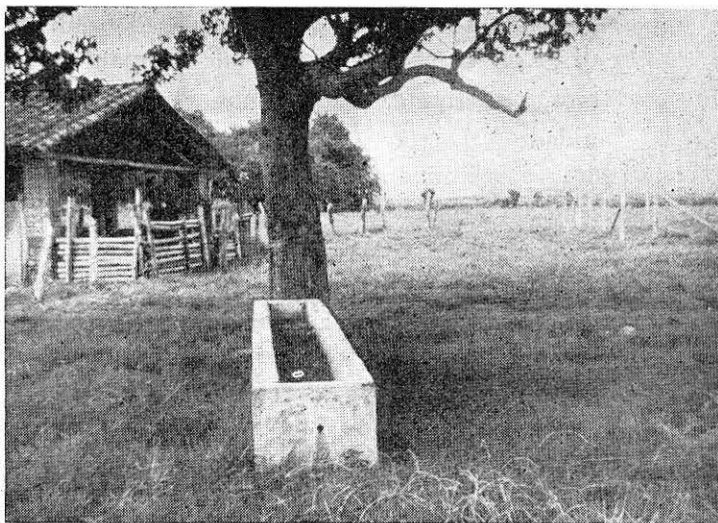
plorar en razón de que de ellas faltaba el mayor número de datos. Esas poblaciones fueron, de norte a sur, Caicedonia, Sevilla, Roldanillo, Andalucía, Darién, Florida, Palmira, Ginebra y Robles (unas situadas en lo que geográficamente es exactamente valle, del río Cauca, y otras laterales, en las estribaciones de los Andes).

Viajando en automóviles expresamente contratados para el recorrido que se necesitaba efectuar, Montes y Figueroa llegaron a cada localidad, buscaron e interrogaron en varias de ellas a los mismos informantes que se habían utilizado en encuesta anterior, y cumplieron en una semana el programa de trabajo que — juntamente con el Jefe del Departamento de Dialectología del Instituto, en Bogotá — se había considerado indispensable realizar. La Universidad del Valle prestó una vez más su cooperación económica para este trabajo en la mencionada sección del país, gracias al interés personal y al dinamismo del Dr. Oscar Gerardo Ramos, Decano de la Facultad de Filosofía, Letras e Historia de dicha institución.

Ya otra vez en Bogotá, el profesor Montes y la señorita Figueroa pusieron inmediatamente en limpio los nuevos datos recogidos por ellos en el terreno. En seguida el Dr. Ra-



ANDALUCIA. — Fogón de carbón de leña, construido sobre una armazón de madera.

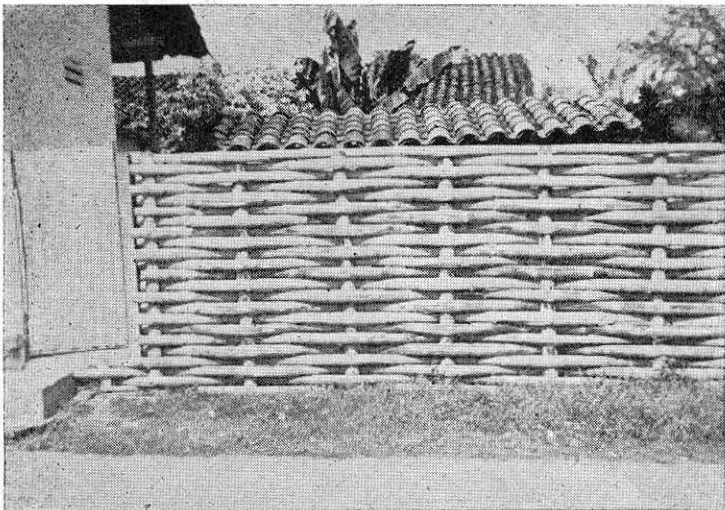


PALMIRA. — Bebedero para el ganado. Esta construcción es de cemento.

# Y COMPLEMENTACION

mos vino a la sede del Caro y Cuervo y con él se habló extensamente sobre la utilización que en forma inmediata se haya de dar al material recogido en el Valle. Ha propuesto el Dr. Ramos al Instituto la preparación del Atlas lingüístico-etnográfico de dicho Departamento. Aunque la idea tiene ventajas y desventajas, se ha atendido principalmente a las primeras, de modo que en principio el Instituto ha aceptado llevarla a la práctica. Los miembros del Departamento de Dialectología del Caro y Cuervo han empezado ya, en consecuencia, a examinar y cotejar todas las respuestas que los informantes "vallunos" dieron acerca de 1.500 cuestiones (cuestiones de lenguaje, folclor y etnografía: unas de fonética y gramática —estas últimas las menos numerosas—; la mayoría de léxico: sobre el cuerpo humano, el vestido, la vivienda, la alimentación, la familia y el ciclo de vida, instituciones y vida religiosa, festividades y distracciones, el tiempo y el espacio, el campo —los cultivos—, otros vegetales, industrias relacionadas con la agricultura, ganadería, animales domésticos, animales silvestres, oficios y empleos, embarcaciones y pesca, transporte, apellidos y toponimia). Se han tomado, además, fotografías y se han grabado en cinta magnetofónica mues-

tras del habla local en la mayoría de las poblaciones exploradas. El material que hay es, pues, abundante. Todos los datos se han trasladado de los cuadernos de trabajo del Cuestionario escrito, a papeletas uniformes con la respectiva cuestión impresa, a fin de ganar tiempo en la transcripción (que sólo haya que escribir a mano las respuestas, no las preguntas también). Se ha empezado a poner todas las respuestas papeletizadas en grandes cuadros que permitan ver rápidamente todas las contestaciones que se dieron a las 1.500 cuestiones. Es un trabajo largo, pero que se considera útil por varias razones: permite decidir qué datos se han de cartografiar, de qué manera, cuántos mapas pueden resultar, qué tamaño ha de tener el mapa básico, y otros aspectos de los Atlas. Se han examinado todos los ejemplares de este tipo de obras que tiene el Instituto Caro y Cuervo en su biblioteca, para observar qué conviene y se puede aprovechar, por lo menos en cuanto a la presentación de los datos en cada mapa. El Instituto ha aceptado la idea de realizar este pequeño Atlas colombiano, y quiere hacerlo de modo claro, sencillo y completo en cuanto sea posible, como experiencia preliminar que ha de ser aprovechable y muy útil en y para el resto del trabajo, es decir,



ANDALUCIA. — Un estilo de cercado de guadua, que se distingue entre los usados en las regiones de clima cálido.



CAICEDONIA. — "Llevo-llevo" (vehículo de transporte urbano).

para el Atlas nacional. Seguramente habrá críticas al Atlas que resulte, pero esta perspectiva no nos arredra; por el contrario, nos anima a realizarlo, para adquirir una experiencia que no tenemos en el Instituto — ni en Colombia, hasta ahora — y para ver cómo los críticos nos ayudan con sus comentarios.

Se está, pues, empezando a estudiar el material recogido en quince poblaciones del Valle, con miras a elaborar el Atlas de esta parte de Colombia, y a sabiendas de que hay muchos problemas, teóricos y prácticos, para resolver. De cuando en cuando, en los meses que quedan del año de 1969 (se ha escrito esta información al comenzar agosto del mismo año) se harán algunas encuestas aquí y allá, de las ciento y tantas que aún faltan por hacer para completar el trabajo de terreno (más de la mitad del país está todavía para explorar en función del Atlas). Se ha previsto que para esta fase del trabajo — la continuación de las encuestas en las zonas de Colombia no visitadas aún — hay que contratar más exploradores, y por esto en los últimos años se ha pedido al Gobierno Nacional (el Instituto Caro y Cuervo



DARIEN. — Vista parcial de una cocina. Se distinguen trozos de carne sobre una vara.



SEVILLA. — Silla mecedora, en una casa de familia de esta localidad.

es una entidad oficial, nacional, adscrita al Ministerio de Educación) que le dé al Instituto recursos especialmente destinados para terminar pronto las encuestas que faltan. Nunca se ha dispuesto hasta ahora, durante catorce años, de recursos apropiados por la Nación especialmente para la obra del Atlas lingüístico-etnográfico. Se han obtenido pequeñas ayudas de algunos gobiernos seccionales, y últimamente de la Universidad del Valle, pero lo que falta por hacer es muchísimo más que lo hecho hasta el presente. Los actuales colaboradores del Departamento de Dialectología del Caro y Cuervo se han ido conformando con la idea de que si no les es posible, por razones ajenas a su voluntad, realizar y ver el Atlas de toda Colombia, se haga aunque sea el de una parte del país, el del Valle, por ejemplo, aunque se dan cuenta de que, por varias razones, no sería una obra ideal. (Una razón: este Atlas abarcaría parcialmente varias regiones naturales y culturales que hay dentro de los límites político-administrativos de lo que hoy es en Colombia el Departamento del Valle). En todo caso, en el Instituto Caro y Cuervo hay el deseo de trabajar lo mejor que se pueda, dentro de las limitaciones de todo orden que afectan a la entidad. El Dr. Ramos, de la Universidad del Valle, ofrece seguir buscando ayudas varias para que el Atlas del Valle se pueda realizar, en lo que concierne a los aspectos materiales. Por su parte, la Universidad del Valle, según lo convenido previamente con el Instituto, puede utilizar en estudios especiales todos los datos que quieran aprovechar los profesores e investigadores de esa corporación.

LUIS FLÓREZ.

# ENCICLOPEDIA DE LAS PIEDRAS

## SUS CARACTERÍSTICAS FÍSICAS, LUGARES DONDE YACEN Y PROPIEDADES MAGICAS RELACIONADAS CON EL MOVIMIENTO DE LOS ASTROS

ALFONSO X, EL SABIO, REY DE CASTILLA Y DE LEÓN.

*Lapidario*. Texto íntegro en versión de María Brey Mariño. Madrid, Editorial Castalia, 1968. xxx, 275 págs., 2 h. ilus. 19 cm. (Colección Odras Nuevos. Clásicos Medievales en Castellano Actual, 10).

Ha vuelto a la actualidad bibliográfica una de las obras más antiguas del mundo, el *Lapidario*, redactada inicialmente en caldeo, árabe y latín, en remotas épocas que ya no es posible precisar, y en cuya composición colaboraron médicos, físicos, alquimistas, astrónomos y hechiceros.

Esta obra fue rescatada y vertida al castellano gracias al empeño que en ello puso Alfonso X (el Sabio), rey de Castilla en la segunda mitad del siglo XIII, autor de las *Partidas* y de las *Cantigas de Santa María*. Es probable que el mismo rey Alfonso sea el autor de algunas de las apasionantes descripciones de este libro, a lo largo del cual fluye su agradable estilo literario. Para la traducción propiamente dicha, el rey Alfonso contrató a un grupo de lingüistas calificados, pero él tomó a su cargo la redacción final, así como la supervisión de la traducción misma, gracias al conocimiento que poseía de los antiguos idiomas en que estaban redactados los pergaminos del *Lapidario*. Esos pergaminos, ya escritos en lengua castellana, se encuentran en el museo de El Escorial. Son 108 hojas adornadas con miniaturas y bellas capitales.

Como su nombre lo indica, este libro es una enciclopedia de las piedras, donde se dan sus características físicas, los lugares en donde yacen y las propiedades que poseen, en gran parte mágicas y relacionadas con el movimiento de los astros. De ahí que hayan sido agrupadas de acuerdo con los signos del zodiaco, siguiendo en escala ascendente los treinta grados de cada uno de esos signos y señalando la estrella de la cual recibe cada piedra "la fuerza y la virtud". De la *piedra del sueño*, por ejemplo, se dice en primer término que es "del octavo grado del signo de Géminis", que es resistente y de color bermejo. Quien tiene con-

sigo esta piedra puede dormir tres días y tres noches. Y la reseña termina diciendo: "La segunda estrella de las dos que están en la línea septentrional del cuadrante que está en la palma derecha de la figura de Orión, tiene poder sobre esta piedra, y cuando está en medio del cielo, la piedra muestra más sus obras". Este orden se mantiene en todas las 301 reseñas que contiene el libro.

Conviene observar que el *Lapidario* comprende bajo la denominación de piedras todos los minerales, incluido el mineral líquido, el azogue o mercurio, que en la Edad Media era llamado *plata viva* ("argent vivo"), y de él se dice que mata los piojos y los ratones, y que el hombre que aspira su humo se torna paralítico y pierde el oído.

Se incluyen igualmente los metales preciosos como la plata y el oro (*piedra del oro*), y las piedras preciosas. Del diamante se dice que quien lo posee se vuelve peleador. De nuestra piedra nacional, la esmeralda (en el libro *zamorat*), se dice que molida y bebida en agua o en vino "sirve contra todos los tósigos mortales y heridas o mordeduras de bestias venenosas"; es ubicada en el décimo sexto grado del signo de Tauro.

Algunas reseñas alcanzan un alto valor informativo y científico. Entre éstas merece destacarse la referente al *aljófara*, que es además muy bella, casi lírica. Este "alter ego" de la perla tiene como germen el rocío, es lactado por el sol, y se diferencia de la perla en que ésta es avaramente guardada por la concha después de formada, al tiempo que el aljófara es lanzado al caudal marino en cuanto ha cuajado; siguiendo sus contracciones y dilataciones, es llevado y traído por las olas hasta volverse esférico. El *Lapidario* afirma que el aljófara levanta el ánimo y "alivia mucho el temblor de corazón". Frente al estimulante aljófara se encuentra la *aliaza*, que hace sentir miedo sin razón; al lado de la ya mencionada *piedra del sueño* está la del insomnio, con propiedades semejantes a las de la coca.

Estas propiedades, que inciden sobre el espíritu del hombre y en su comportamiento, son en general miradas como cosa de magia o hechicería, pero muchas de ellas están siendo confirmadas por la moderna ciencia de las radiaciones.

La única edición que existía del *Lapidario* fue hecha a fines del siglo pasado, y los conocedores

del códice escurialense le anotaron graves deficiencias. Estos hechos destacan la importancia de la edición que acaban de hacer los directores de *Odres Nuevos*, entre los cuales merece mencionarse la escritora española María Brey Mariño, quien ha tenido a su cuidado la colección de *Clásicos Medievales en Castellano Actual* y quien hizo la versión del texto íntegro del *Lapidario*. Tuvo ella el cuidado de actualizar algunas voces que resultaban no sólo anacrónicas sino incomprensibles, y en los nombres de algunas piedras escribió las denominaciones de uso corriente en la actualidad al lado de los nombres antiguos, que el códice tiene en árabe o en caldeo. Se trató, pues, de hacer una obra que no sólo sirviera a los eruditos.

Aparte de una importante bibliografía, el libro ofrece al final una serie de índices que facilitan la consulta de la obra. El primero de esos índices corresponde al nombre de "las piedras descritas en este *Lapidario*". El segundo comprende

los nombres de las piedras citadas "en lugar distinto al de su descripción o que carecen de ella". Sigue otro sobre las constelaciones, estrellas, planetas y signos zodiacales que figuran en el libro. Un cuarto índice tiene en orden alfabético los nombres de personas y lugares, y finalmente se halla el índice de materias. Fue una multiplicación de trabajo que los editores del *Lapidario* afrontaron con el fin de que la obra resultara lo más completa y eficaz que fuera posible.

A todo lo anterior se añade una presentación editorial de primera categoría, con materiales de buena calidad. El tamaño manual y las ilustraciones (dibujos reproducidos del códice) hacen que este volumen cumpla los propósitos de la colección *Odres Nuevos*: "Hacer accesible al gran público, por vez primera, los monumentos de la primitiva literatura española".

CARLOS DELGADO NIETO.

---

#### COLOMBIA Y LA URSS

### CORRIENTE DE AMISTAD EN EL CAMPO CULTURAL

El Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República de Colombia en la Unión Soviética, señor PEDRO GÓMEZ VALDERRAMA, visitó la Redacción de *Novedades de Moscú*, el día 20 de enero del año en curso.

A petición de la Redacción, el señor Embajador contestó a una serie de preguntas.

PREGUNTA: ¿Cómo valora usted el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre la URSS y Colombia?

RESPUESTA: El establecimiento de las relaciones entre Colombia y la URSS tiene una extraordinaria importancia y lo veo como un factor favorable para ambos países, en cuanto establece una corriente de amistad no solamente en el campo cultural y artístico, sino también en el aumento de las relaciones económicas de ambos países. Para mí fue especialmente honroso y grato haber sido escogido por el Gobierno de mi país para llevar adelante esta misión, en la cual he puesto el mayor interés y la mayor honradez.

PREGUNTA: ¿Cuáles son las perspectivas del posterior desarrollo de las relaciones entre Colombia y la URSS?

RESPUESTA: Considero que paulatinamente las relaciones tanto en el campo cultural y artístico como en el campo económico irán incrementándose positivamente. Seguramente de año en año

estas relaciones irán siendo más amplias y más cercanas, como es de desear dentro de los propósitos de ambos Gobiernos de incrementar una amistad y unas cordiales relaciones en el mutuo entendimiento entre ambos países.

PREGUNTA: ¿Cuáles son las impresiones sobre la Unión Soviética y Moscú que ha recibido durante su estancia en nuestro país.

RESPUESTA: Para mí el tiempo transcurrido desde que llegué a Moscú ha sido lleno de interés y de experiencias altamente satisfactorias e interesantes. Desde el punto de vista de la cultura y del arte he tenido ocasión de disfrutar extraordinariamente con los magníficos espectáculos que se ofrecen en la ciudad de Moscú. Desde el punto de vista humano he tenido la oportunidad de conocer a un pueblo de extraordinario interés, un pueblo abierto, generoso, dispuesto a ayudar siempre y a recibir con la tradicional hospitalidad soviética.

PREGUNTA: ¿Qué desea transmitir a los lectores de *Novedades de Moscú*?

RESPUESTA: A los lectores de *Novedades de Moscú* quiero enviarles un especial saludo en este año 1969 a través de un periódico que contribuye de la manera más eficaz a fomentar la buena amistad y la comprensión entre los pueblos.

En *Novedades de Moscú*, 21 de enero de 1969.



# SOBRE LA ANATOMIA DE UN GRAN POEMA «MUERTE SIN FIN», DE JOSE GOROSTIZA

El libro del profesor norteamericano Mordecai S. Rubin sobre el gran poema de José Gorostiza<sup>1</sup>, sigue la línea de ese tipo de estudios eruditos que sobre la literatura mexicana han realizado algunos investigadores de los Estados Unidos, interesados en aplicar sus métodos de análisis académicos sobre la literatura que se escribe en español y a la que han hecho varias y muy valiosas aportaciones bibliográficas. El estudio que comentamos del profesor Mordecai S. Rubin, de la Universidad de Alabama, es fruto de la consagración de varios años al análisis de *Muerte sin fin*, con el ánimo de ampliar el círculo de sus lectores por medio de la visión académica, visión que en muchas ocasiones nos da la impresión de que ha disecado el gran cuerpo palpitante del poema para convertirlo en un frío y monótono reguero de fichas. Pero, también, nos muestra el abismo que existe entre la superficial y vaga crítica que generalmente se ejerce en Latinoamérica y la de un criterio riguroso, formado en la disciplina universitaria, que se aplica a la valoración de la literatura.

El poema de José Gorostiza ha contado con diversos estudios de interpretación de alta crítica, como los de Octavio Paz y Ramón Xirau, y los de Raúl Leiva y Ema Godoy, en México; y, en los Estados Unidos, los de Andrew P. Debicki y Frank Dauster; y así lo señala Eugenio Florit en el prólogo. Florit ve a Gorostiza como la voz más autorizada de la generación de "Los Contemporáneos" (cronológicamente equivale a la generación de "Los Nuevos" en Colombia). La generación de los mexicanos trabajó por la independencia de la poesía como obra de arte, y dejó una producción escasa con relación a otros países de Latinoamérica ("trataron de llegar a la poesía por los caminos más tranquilos de la sola palabra necesaria").

De los cuatro capítulos que forman el contexto de la obra de Rubin, el primero se concreta a presentarnos el fondo histórico del poema, o mejor dicho, del poeta; dentro del grupo de "Los Contemporáneos", se destaca la figura de José Gorostiza, por su preocupación por la forma, dice Mor-

decai S. Rubin, no sólo como cuestión de técnica poética sino como manifestación del anhelo eterno del hombre por una significación total, una permanencia en el tiempo. *Muerte sin fin* es, para su exégeta, una dialéctica entre la forma y la substancia. Más que un canto a la muerte, es la búsqueda de una existencia permanente para el hombre a través de su efímera y más alta expresión: la poesía. No solamente conviven en el poema la forma y la substancia, entre permanencia y transitoriedad, sino también la lógica y la locura poética, aunada en una danza de ritmos y pausas, cuidadosamente edificadas dentro de un poema indivisible, como lo pretendía Mallarmé ("un libro que sea un libro arquitectural y premeditado y no una reunión de inspiraciones al azar").

La explicación del texto es emprendida por Rubin en el segundo capítulo, en el que didácticamente comenta los 775 versos de *Muerte sin fin*. Muchas de las interpretaciones, quizás por un apego demasiado fiel a un criterio elementalmente didáctico, nos parecen ingenuas en algunos casos y, en otros, bastante discutibles; pero, justo es reconocerlo, algunas son verdaderamente novedosas dentro de la exégesis estilística. A diferencia de la mayoría de comentarios sobre este poema, que ven el gran fondo filosófico, Rubin se detiene a destacar el valor estilístico de cada uno de los versos y la construcción orgánica del poema, en la que encuentra, en su primera parte, la existencia pugnando por encontrar su forma en lo informe del agua. En el tema de la segunda parte es al contrario: es la muerte la que busca la existencia de la forma. Las primeras cuatro poesías de *Muerte sin fin*, o sea la primera parte, se hallan separadas de las cuatro que forman la segunda parte por un *intermezzo* lírico y un *vivace con coda* en la que concluye el poema. La ambición de Gorostiza es combinar el contenido con una forma perfectamente realizada, y aunque cuida la simetría de la construcción externa total, se permite completa libertad en cuanto a la métrica y al vocabulario de los versos individuales.

Rubin anota que hilo intelectual del poema se halla en una fuerte influencia del pensamiento oriental, especialmente del budismo, al que las cuestiones de forma y substancia, de lo transitorio y lo universal, son primordiales ("todo cambia

<sup>1</sup> MORDECAI S. RUBIN, *Una poética moderna: "Muerte sin fin", de José Gorostiza*. Análisis y comentario. Prólogo de Eugenio Florit. México, D. F., Universidad Nacional Autónoma de México, 1967, 265 págs. (Colección Poemas y Ensayos).

sin tregua... el cambio es el principio primordial de la existencia”).

Al buscar los paralelismos y analogías entre Gorostiza y Eliot, Valéry, Gongora, Sor Juana, Rubin señala hasta dónde pueden ser afines los artistas de una misma época con los de todos los tiempos. Con Valéry se identifica Gorostiza en su parco silencio y en la actitud de no considerarse poeta profesional. En cuanto a la comprensión de su obra, demuestra la dificultad para que el pleno significado de los poemas surja de una rápida lectura. A los dos se les ha considerado como poetas tradicionalmente difíciles, pero su dificultad no proviene de su estilo sino más bien de la idea que quieren expresar. Los dos poetas han hablado de hermetismo como resultado de la insuficiencia del lenguaje para la expresión poética.

Con Eliot se identifica Gorostiza en la soledad intelectual, en su lucha por lograr una comunicación universal partiendo de cargar de sentido el habla cotidiana; también se corresponden en el intento de universalizar la búsqueda personal de significación.

Del fervor, en el ámbito español, con que fue revalorada la obra de Gongora, “Los Contemporáneos” participaron activamente, especialmente Gorostiza, quien toma y modifica ciertos procedimientos sintácticos de Góngora, pero lo excede en la complicación de las ideas, sin las torturas gramaticales del español.

Con el *Primer sueño* de Sor Juana Inés de la

Cruz, *Muerte sin fin* tiene más diferencias que similitudes. Los identifica la extensión y el tema filosófico que ambos tratan, y cierto parentesco gongorino que es visible en Sor Juana y remoto en Gorostiza.

Concluye el autor que *Muerte sin fin* de José Gorostiza es un esfuerzo por una investigación de las esencias y que la forma pura se despeña hacia lo informe. La vida tiende hacia la muerte y la muerte a la vida; en la poesía: la palabra al silencio y el silencio a la palabra. No hay solución al significado de la conciencia; hay que vivir la vida, la poesía hay que realizarla.

En una entrevista concedida por Gorostiza (que no señala Rubin en su bibliografía), dice el poeta: “No sé qué es ni qué quiere decir *Muerte sin fin*, lo ignoro. Las especulaciones de los estudiosos que han querido desentrañar este punto... cuentan en mí con su primer lector estupefacto”.

La bibliografía que el autor incluye al final, omite el volumen aparecido en 1964 y editado por el Fondo de Cultura Económica, *Poesía*, el que recoge la totalidad de la breve y excelente obra de José Gorostiza; su consulta hubiera evitado algunas inexactitudes respecto a los poemas publicados con posterioridad a *Muerte sin fin*. Para los interesados en el gran poema de Gorostiza, el libro de Mordecai S. Rubin viene a ser un valioso auxiliar en el conocimiento — especialmente estilístico — de la obra de José Gorostiza.

ALBERTO HOYOS.

---

## EN COLOMBIA SE SIGUEN ESCRIBIENDO BUENOS Y FUNDAMENTALES LIBROS

En el mundo actual el éxito de las obras literarias está condicionado, casi en su totalidad, a la propaganda que de ellas se haga. Esto tiene el grave inconveniente de que se aumenta la venta de obras mediocres, mientras otras, de verdadero valor intrínseco, quedan desconocidas, en su gran mayoría.

Los libros adquieren el falso valor que la propaganda les concede, cuando ésta se hace con el propósito de aumentar el volumen de venta, lo cual desorienta la opinión en lugar de ilustrarla en forma razonable.

El maestro Rafael Maya, en su entrevista para *El Espectador*, el domingo pasado, dijo que en Colombia se siguen escribiendo buenos y fundamentales libros, aunque pasan más o menos inadvertidos para la publicidad periodística.

Citó entre ellos el de Jaime Jaramillo, sobre *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*; el de Carlos Valderrama Andrade, *El pensamiento político de Caro*, que el maestro Maya considera muy meritorio; el que Gustavo Correa escribió sobre la novelística de don Benito Pérez Galdós, y el de Indalecio Liévano Aguirre, sobre los grandes conflictos sociales y políticos de la Colonia.

Agregó el Maestro Maya que considera como un importante aporte a la cultura nacional los volúmenes que edita el Instituto Caro y Cuervo.

Las declaraciones del poeta Maya son dignas de todo crédito, porque a su autoridad literaria se suma la preocupación por un verdadero progreso cultural de nuestro país.

En *El Siglo*, Bogotá, 30 de abril de 1968.

## UN ESCRITOR COLOMBIANO EN UNA ANTOLOGIA DE LITERATURA NEGRO - AFRICANA

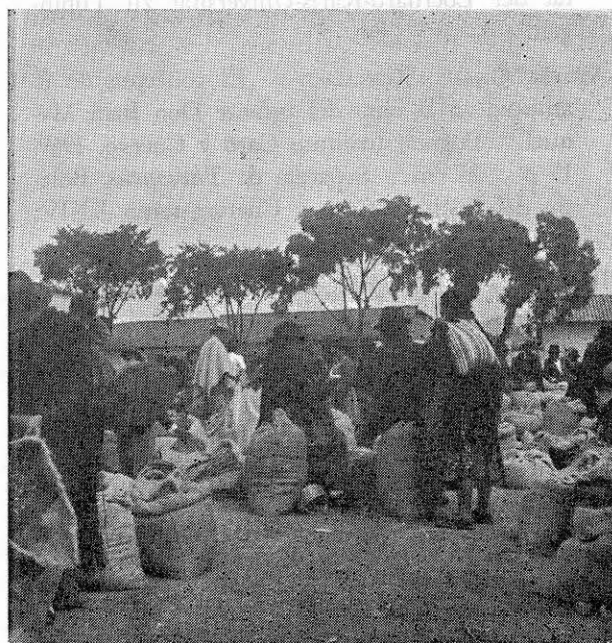
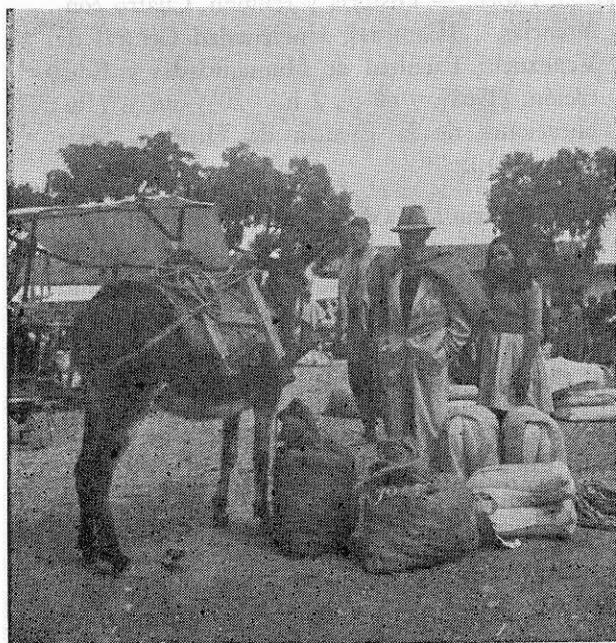
En el segundo tomo de la obra de Léonard Sainville, *Anthologie de la littérature négro-africaine: Romanciers et conteurs* (Présence Africaine, Paris, 1968, 644 p.), figuran, al lado de escritores africanos de lengua francesa o inglesa, algunos novelistas del continente americano. El idioma español está representado por Colombia y ésta por Arnoldo Palacios cuyas dos novelas, *Las estrellas son negras* y *La selva y la lluvia*, cita Sainville sin indicación de fechas. En su presentación del autor, Sainville declara: "Arnoldo está muy cerca de su pueblo (quiero decir los negros) y lo conoce. No ignora sus sufrimientos, sus preocupaciones, sus esperanzas. Palacios mezcla poderosamente lirismo y observación de la realidad, conocimientos psicológicos y cuidadosa comprensión de lo social".

Luego de resumir el tema de *La selva y la lluvia* (que traduce por *La jungle et la pluie*), Sainville publica en traducción francesa sin fallas las páginas 191-194 de dicha novela. Se trata de la escena entre Pedro María y Mister Johnson, el norteamericano negro que vive en Colombia. De mo-

do que, con el fragmento publicado en el número dedicado por la revista francesa *Europe* a Colombia en 1964 (julio-agosto), son varias las páginas que se pueden leer en francés, de una novela que parece no poder apreciar el público colombiano.

Si es de extrañar la ausencia de Manuel Zapata Olivella en semejante antología, hay que reconocer y enaltecer el mérito singular de la obra de Sainville, reveladora de un acopio de escritores africanos de Jamaica, Trinidad, Barbados, Haití y de muchos estadounidenses poco conocidos. No se trata en estas breves líneas de analizar ese monumento, sus méritos o sus errores, sino de señalar la presencia de un colombiano en una obra que se pretende, con razón, de vocación mundial y que logra dar una idea acertada de muchas literaturas ignoradas. Más y más, conviene alejarse de la idea de que sólo existen las literaturas occidentales: hay tesoros que hasta ahora comienzan a descubrirse y no se ha de perder una sola oportunidad de señalarlo.

JULIAN GARAVITO.



### DOS ASPECTOS DEL MERCADO EN UBATE

Campeños, bultos de papa, enjalmas y el burro, muy usado en la región para el transporte. De la encuesta en una población del Departamento de Cundinamarca para el Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia.

(Véase *Encuesta en Ubaté*, en las páginas 12-14 del núm. 99 de *Noticias Culturales*).

# BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE JUNIO DE 1969

- AITMÁTOV, CHINGUIZ. — Balada del primer maestro. Moscú, Ediciones en lenguas extranjeras, [s. a.]. 98 p., 3 h. ilus. (incl. ret.). 16 cm.
- ALBAREDA, GINÉS DE. — Romancero del Caribe. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1947. 120 p., 3 h. ilus. 17½ cm. Premio Fastenrath 1946 de la Real Academia Española.
- ALONSO DÁMASO. — Poemas escogidos. [Madrid], Edit. Gredos, [1949]. 212 p., 5 h. 19 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. VI: Antología Hispánica, 28).
- ALPEROVICH, MIJÁIL S. — Historiografía soviética latinoamericanista. [Caracas], Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, [1969]. 63 p., 1 h. 20½ cm. (Publicaciones de la Escuela de Historia. Serie Varia, 7).
- ARNOLD, WERNER. — Stil- und Formelemente der Liturgie in der neueren französischen Dichtung ... Tübingen, 1966. vi, 132 p., 1 h. 21 cm. Inaugural-Dissertation zur Erlangung des Doktorgrades einer Hohen Philosophischen Fakultät der Eberhard-Karls-Universität zu Tübingen.
- AYERBE CHAUX, REINALDO. — El concepto de la amistad en la obra del Infante Don Juan Manuel. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1969. 15 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIV, N° 1, 1969.
- BACONSKY, A. E. *Pról.* — Dumitru Ghiatǎ ... București, Editura Meridiane, 1966. 143 p. ilus. (algs. cols.). 29 cm. Texto en rumano, francés, inglés, ruso y alemán.
- BARRIONUEVO, JERÓNIMO DE. — Avisos (1654-1758) ... Edición y estudio preliminar por A. Paz y Meliá. Madrid, Ediciones Atlas, 1968. 358 p. 24½ cm. (Biblioteca de Autores Españoles, 221).
- BAUSCH, KARL-RICHARD. — Verbum und verbale Periphrase im Französischen und ihre Transposition im Englischen, Deutschen und Spanischen ... [Tübingen (Alemania), Universität Tübingen, 1963], v, 301 p. 20½ cm. Inaugural-Dissertation zur Erlangung des Doktorgrades einer Hohen Philosophischen Fakultät der Eberhard-Karls-Universität zu Tübingen.
- BETANCUR, CAYETANO. — Filósofos y filosofías. [Bogotá], Ediciones de la Revista Ximénez de Quesada, 1969. 391 p. 22 cm. (Biblioteca del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 14).
- BOULOS, JAWAD. — La geografía, factor esencial de la historia (y otros temas). [Caracas], Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, [1969]. 95 p. 20½ cm. (Publicaciones de la Escuela de Historia. Serie Varia, 5).
- BRADT, DAVID EBERHARD. — Faksimileutgaven av "Om Guldvarket i Edsvold i Norge 1781, med Tillag om hvad derved til 1789 Aars Udgang videre er foretaget" ... Trondheim, 1967. 14 p., 1 h. 2 mapas dobls. en bolsillo. 19 cm. (Facsimilia Scientia et Technica Norvegica, 27). Facsímil de la obra: Sobre las Minas de Oro de Edsvol en Noruega 1781.
- BREZZI, PAOLO. — Historia y religión. Cuatro conferencias. [Caracas], Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, [1968]. 60 p., 2 h. 20½ cm. (Publicaciones de la Escuela de Historia. Serie Varia, 4).
- BRICEÑO JÁUREGUI, MANUEL, S. I. — "Epos aristae". Versión latina de la "Epopeya de la espiga" de Aurelio Martínez Mutis. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1969. 11 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIV, N° 1, 1969.
- BYKOV, VASIL. — Balada alpina. Novela. Moscú, Edit. Progreso, [s. a.]. 189 p., 1 h. ilus. 16½ cm. Traducción de J. Vento. Presentación de L. Gritchín.
- CARRASCAL SÁNCHEZ, JESÚS. — La penetración de la lengua catalana en el dominio gascón. Zaragoza (España), Institución "Fernando el Católico", 1966. 137 p., 1 h. ilus. (incl. mapas, tabs.). 24 cm. (Archivo de Filología Aragonesa. Anejo 9).

- CASTILLO, HOMERO, *comp.* — Estudios críticos sobre el Modernismo. Introducción, selección y bibliografía general por ... Madrid, Edit. Gredos, [1968]. 416 p., 5 h. 19 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 121).
- CENTRO COLOMBO-AMERICANO, *Bogotá, comp.* — English for office use, I. [Bogotá, mimeografiado, s. a.]. 64 p. 32½ cm.
- CERCLE LINGUISTIQUE DE BRATISLAVA, *comp.* — Recueil linguistique de Bratislava. Bratislava (Checoslovaquia), Vydavateľstvo Slovenskej Akadémie Vied, 1968. 198 p. tabs., diagramas. 24 cm. Vedecký redaktor Jozef Ružička. Recenzent, Ján Horecký.
- COCKCROFT, JAMES D. — Intellectual Precursors of the Mexican Revolution 1900-1913 ... Austin and London, Institute of Latin American Studies, University of Texas Press, [1968]. x, 329 p. front. (lám.), mapa dobl. 22½ cm.
- COLMENARES, GERMÁN. — Partidos políticos y clases sociales. Bogotá, [Coediciones de la Universidad de Los Andes y Edit. Revista Colombiana], 1968. 190 p., 1 h. 21 cm. (Ediciones Universidad de Los Andes).
- COLOMBIA. Ministerio de Educación Nacional, *ed.* — Catálogo del Museo Nacional. 2ª ed. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1968. xi, 381 p., 1 h. 26 láms. 23½ cm.
- CORTINA, JOSÉ RAMÓN. — El arte dramático de Antonio Buero Vallejo. Madrid, Edit. Gredos, [1969]. 130 p. 19 cm.
- CRUZ CORONADO, GUILLERMO DE LA. — Pórtico al Quijote. Estudio estructural del primer capítulo. Curitibá (Brasil), Conselho de Pesquisas da Universidade Federal do Paraná, 1968. 111 p. 23 cm.
- CHIVILIJIN, VLADÍMIR. — Rieles de plata. Relato documental. Moscú, Edit. Progreso, [s. a.]. 168 p., 2 h. láms., mapa doble. 22 cm.
- DÍAZ-PLAJA, GUILLERMO. — América vibra en mí. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1969. 67 p. ilus. 19½ cm. (Poesía de España y América. La Encina y el Mar, 45).
- EFRÉMOV, IVÁN. — Aux confins de l'Oecumène. Moscú, Éditions du Progrès, [1960]. 349 p., 1 h. ilus. 16½ cm. (Éditions de Moscou). Traduit du russe par H. Lusternik. Présentation de N. Grichine.
- ESPINEL, ILEANA. — Arpa salobre. Caracas, [Edit. Arte], 1966. 18 p., 1 h. 17 cm. (Ediciones Poesía de Venezuela, 18).
- FIGUEROA LORZA, JENNIE. — Algunas observaciones sobre siglas usuales en Bogotá. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1969. 28 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIV, N° 1, 1969.
- FLYS, MIGUEL JAROSLAW. — La poesía existencial de Dámaso Alonso. Madrid, Edit. Gredos, [1968]. 344 p., 5 h. 19 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 100).
- FORERO, MANUEL JOSÉ. — La poesía de F. A. Vélez Ladrón de Guevara. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1969. 16 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIV, N° 1, 1969.
- GARCÍA PELÁEZ, FRANCISCO DE PAULA, *Arzobispo de Guatemala.* — Memorias para la historia del Antiguo Reyno de Guatemala ... 3ª ed. Guatemala, C. A., [Tipografía Nacional], 1968. 268 p. ilus. (ret., facsím.) 26 cm. (Biblioteca "Goathemala", de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, 21).
- GIRALDO, ROBERTO, *Monseñor.* — Monografía de la Diócesis de Santa Rosa de Osos. Medellín (Colombia), Edit. Granamérica, [1968]. 42 p. 16½ cm.
- GÓMEZ HURTADO, ALVARO. — Hoy en el pensamiento de ... Bogotá, Edit. Revista Colombiana, 1967. 93 p., 1 h. 17 cm. (Colección Populibro, 21).
- GONCHAR, OLES. — La esquila. Novelas cortas. Moscú, Edit. Progreso, [1962]. 461 p., 1 h. 16½ cm. Traducido del ruso por César Astor. Presentación de V. Iliuschenko.
- GORTCHAKOV, NIKOLAI. — Vakhtangov metteur en scène. Moscú, Éditions en Langues Étrangères, [s. a.]. 234 p., 3 h. front. (ret.), láms. 22 cm. Traduit par V. Gopner.
- GRANDA GUTIÉRREZ, GERMÁN DE. — La desfonologización de /r/ - /rr/ en el dominio lingüístico hispánico. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1969. 11 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIV, N° 1, 1969.
- GREEN, OTIS H. — España y la tradición occidental. Versión española de Cecilio Sánchez Gil. Madrid, Edit. Gredos, [1969]. 411 p. 19 cm.

- (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 126). Contenido. - t. 2º El espíritu castellano en la literatura desde "El Cid" hasta Calderón.
- GUTIÉRREZ VEGA, ZENAI DA. — José María Chacón y Calvo, hispanista cubano. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1969. 235 p., 1 h. ilus. (facsíms.), láms. 21 cm.
- HYMES, DELL. — Language in culture and society. A Reader in Linguistics and Anthropology ... New York, Harper & Row, [1964]. xxxv, 764 p. 26 cm.
- JARAMILLO URIBE, JAIME. — Entre la historia y la filosofía. Bogotá, Edit. Revista Colombiana, 1968. 134 p., 1 h. 16½ cm. (Colección Populibro, 22).
- JOCHMANN, CARL GUSTAV. — Über die Sprache. Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, [1968]. 444 p. 19 cm. (Deutsche Neudrucke. Reihe Texte des 19. Jahrhunderts). Faksimiledruck nach der Originalausgabe von 1828, mit Schlabrendorfs "Bemerkungen über Sprache" und der Jochmann-Biographie von Julius Eckardt herausgegeben von Christian Johannes Wagenknecht.
- KREUTZER, KÄTHE. — Der Typus Guardavalle (Schauinsland) in den romanischen Sprachen ... Tübingen, Universität Tübingen, 1967. ix, 199 p. 21 cm. Inaugural-Dissertation zur Erlangung des Doktorgrades einer Hohen Philosophischen Fakultät der Eberhard Karls-Universität zu Tübingen.
- KROHMER, ULRICH. — Gallizismen in der spanischen Zeitungssprache 1962-1965) ... Tübingen (Alemania), Universität Tübingen, 1967. 4 h. p., 340 p., 1 h. 20½ cm. Inaugural-Dissertation zur Erlangung des Doktorgrades einer Hohen-Philosophischen Fakultät der Eberhard-Karls-Universität zu Tübingen.
- LAMIQUIZ, VIDAL. — Análisis estructural del relato. Intento de un estudio semiológico. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1969. 8 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIV, Nº 1, 1969.
- LASERNA, MARIO. — Estado fuerte o caudillo. El dilema colombiano. Bogotá, Edit. Revista Colombiana, 1968. 118 p., 1 h. 17 cm. (Colección Populibro, 24).
- LEMAITRE ROMÁN, EDUARDO. — La aventura de Don Melón y Doña Endrina. Bogotá, Edit. Revista Colombiana, 1968. 69 p., 1 h. 17 cm. (Colección Populibro, 23).
- LE MOYNE, AUGUSTO. — Viaje y estancia en la Nueva Granada. Bogotá, [Ediciones Guadalupe], 1969. 243 p. 17 cm. (Biblioteca Schering Corporation. Serie Viajes, 92).
- LIÉVANO AGUIRRE, INDALECIO. — Bolívarismo y Monroísmo. Bogotá, Edit. Revista Colombiana, 1969. 118 p., 1 h. 17 cm. (Colección Populibro, 25).
- LINDO, HUGO. — Maneras de llover. Poema. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1969. 84 p. ilus. 19½ cm. (Colección Poesía de España y América. La Encina y el Mar, 40).
- LITAVRINA, Z. — Kolumbia. Moskva, Izdatel'stvo Mysl', 1967. 165 p., 1 h. front. (mapa), ilus. (incl. tabs.). 16½ cm.
- MACRÍ, ORESTE. — Ensayo de métrica sintagmática (Ejemplos del "Libro de Buen Amor" y del "Laberinto" de Juan de Mena). Madrid, Edit. Gredos, [1969]. 295 p., 5 h. 19 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 122).
- MCGRADY, DONALD. — "Crítica ligera". Una prosa olvidada de José Asunción Silva. Bogotá, D.E., Instituto Caro y Cuervo, 1969. 16 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIV, Nº 1, 1969.
- MESA CARLOS E., C. M. F. — Alabanza del Arzobispo Herrán ... [Medellín (Colombia)], Academia Colombiana de Historia Eclesiástica, 1969. p. 90-112 23½ cm. Separata de la "Revista de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica", Nº 13, tomo IV, enero-abril de 1969.
- MILIANI, DOMINGO. — Uslar Pietri renovador del cuento venezolano. [Caracas], Monte Avila Editores, [1969]. 183 p., 2 h. 19 cm.
- MONTES, JOSÉ JOAQUÍN. — ¿Desaparece la *ll* de la pronunciación bogotana? Bogotá, D.E., Instituto Caro y Cuervo, 1969. 3 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIV, Nº 1, 1969.
- MORREALE, MARGHERITA. — Apostillas lexicales a los romanceamientos bíblicos: letra A. [s. l., s. Edit.], 1968. p. 282-308. 21 cm. Offprint of *Homage to John M. Hill*.

- NETEA, VASILE. — La unión de Transilvania con Rumania. Bucarest, Edit. Meridiane, 1968. 63 p. láms. 20 cm.
- NILSSON, ELSA. — Les termes relatifs et les propositions relatives en roumain moderne. Étude de syntaxe descriptive ... Lund (Suecia), C. W. K. Gleerup, [1969]. 208 p. 25 cm. Études Romanes de Lund, 17).
- NOLTING-HAUFF, ILSE. — Vision, Satire und Pointe in Quevedos "Sueños" ... München, Wilhelm Fink Verlag, 1968. 207 p. 23 cm. (Beihefte zu Poetica, 3).
- NUMMENMAA, TAPPIO. — Children's descriptions of simple events ... Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia, 1969. 61 p. 24½ cm. (Annales Academiae Scientiarum Fennicae. Ser. B, 161, 1).
- OSUNA, RAFAEL. — La fuente de dos pasajes del "San Ignacio de Loyola" de Domínguez Camargo. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1969. 11 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIV, N° 1, 1969.
- PARDO, J. JOAQUÍN, *coautor*. — Guía de Antigua Guatemala [por] J. Joaquín Pardo, Pedro Zamora Castellanos [y] Luis Luján Muñoz. Liminar: Francis Gall. 2ª ed. [Guatemala, C. A.], Edit. "José de Pineda Ibarra", 1968. 281 p. 1 h. ilustr. (incl. planos). 17½ cm. (Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Publicación Especial, 15).
- PINTO ESCOBAR, POLIDORO. — Lista de nombres vernáculos de las gramíneas colombianas ... [s. p. i.]. p. 254-267. 23 cm. Separata del "Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica", vol. XII, julio, 1968.
- PLICKA, KAROL, *comp.* — La Slovaquie en images ... [Bratislava], Obzor, [1967]. 2 h. p., 200 p. ilustr. 34 cm.
- PREUSS, KONRAD THEODOR, *com.* — Nahuatl-Texte aus San Pedro Jícora in Durango ... Aus dem Nachlass übersetzt und herausgegeben von Elsa Ziehm. Mit einem Geleitwort von Gerdt Kutscher. Berlin, Gebr. Mann Verlag, 1968. 327 p. ilustr. (incl. ret., facsím., mapa) 29½ cm. (Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas aufgezeichnet in den Sprachen der Eingeborenen, 9). Contenido. - t. 1: Mythen und Sagen.
- RÄISÄNEN, HEIKKI. — Die Mutter Jesu im neuen Testament ... Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia, 1969. 217 p. 24½ cm. (Annales Academiae Scientiarum Fennicae. Ser. B, 158).
- RIVAS SACCONI, JOSÉ MANUEL. — Informe que presenta el Director del Instituto Caro y Cuervo al Consejo de la Organización de Estados Americanos sobre las labores del Centro Andrés Bello durante el año de 1968. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1969. 19 p. 28 cm.
- ROUSTAVELI, CHOTA. — Le chevalier à la peau de tigre. [Tbilissi (Georgia), Editions Littéraires da Khelovneba, 1966]. 262 p., 1 h. ilustr. 22½ cm.
- ROVIRA, CARMEN, *comp.* — Lista de encabezamientos de materia para bibliotecas, compilada por Carmen Rovira y Jorge Aguayo. Washington, D. C., [Programa Interamericano de Fomento de Bibliotecas y Bibliografía], 1969. vi, 58 p. 27½ cm. (Manuales del Bibliotecario, 6 (Supl. 1). Suplemento 1, compilado por Emma Linares.
- SALONEN, ARMAS. — Die Fussbekleidung der alten Mesopotamier nach sumerisch-akkadischen Quellen. Eine lexikalische und kulturgeschichtliche Untersuchung (mit 46 Tafeln) ... Helsinki, Academia Scientiarum Fennica, 1969. 136 p. láms. 24½ cm. (Annales Academiae Scientiarum Fennicae. Ser. B, 157).
- SANZ DE SANTAMARÍA, CARLOS. — América Latina: Proceso o retroceso? Bogotá, Edit. Revista Colombiana, 1967. 127 p., 2 h. tabs. 17 cm. (Colección Populibro, 20).
- SASTRE DE CABOT, JOSEFA MARGARITA. — La formación del profesor de Enseñanza Media. Tucumán (Argentina), Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, 1967. 96 p., 2 h. 22½ cm. (Cuadernos de Humanitas, 24).
- SCHOOLFIELD, GEORGE C. — Rilke's last year. [Lawrence], University of Kansas Libraries, [1969]. 73 p., 1 h. 23 cm. (University of Kansas Publications Library Series, 30).
- SEFERIS, JORGE. — Poemas. Traducción de José Alsina, Manuel F. Galiano, José R. Irigoyen, Emilio Lledó, Carlos Miralles, Goyita Núñez Esteban, Edelweiss Pacciotti, Antonio Tovar. Madrid, [Gráficas Cóndor], 1968. p. 48-113. 22½ cm.

- SHEVCHENKO, TARÁS. — Obras escogidas: poesía y prosa. Moscú, Edit. Progreso, [s. a.]. 494 p., 1 h. láms. (incl. ret.) 20 cm. Con reproducciones de cuadros de T. Shevchenko.
- SIRO, ELJAS. — Über die Autonomie des Seelischen im Lichte des Phi-Phänomens (with an English summary) ... Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia, 1969. 200 p. 24½ cm. (Annales Academiae Scientiarum Fennicae. Ser. B, 160).
- SPERATTI-PIÑERO, EMMA SUSANA. — De sonata de otoño al esperpento. Aspectos del arte de Valle-Inclán. London, Tamesis Books, [1968]. 341 p. 23½ cm. (Colección Tamesis. Serie A. Monografías, 11).
- STARZYNSKI, JULIUSZ. — Jan Matejko, wstep napisal ... Warszawa, Wydawnictwo Arkady, [1962]. 29 p. 127 láms. 33½ cm.
- STOBITZER, HEINRICH. — Aspekt und Aktionsart im Vergleich des Französischen mit dem Deutschen, Englischen und Italienischen ... Tübingen (Alemania), Universität Tübingen, 1968. 4 h. p., 242, xxiii p. 20½ cm. Inaugural-Dissertation zur Erlangung des Doktorgrades einer Hohen Philosophischen Fakultät der Eberhard-Karls-Universität zu Tübingen.
- STUDIER i modern språkvetenskap. Utgivna i samverkan med Nyfilologiska Sällskapet i Stockholm. Stockholm, Almquist & Wiksell, [1968]. 278 p., 1 h. 23 cm. (Acta Universitatis Stockholmiensis. Stockholm Studies in Modern Philology. New Series, 3).
- SUDEK, JOSEF, *pról.* — Karluav most ve fotografii. Praha, Státní Nakladatelství Krásné Literatury a Umení, 1961. 43 p. láms. 34 cm. Con resúmenes en ruso, alemán e inglés.
- TIEGHEM, PHILIPPE VAN, *ed.* — Dictionnaire des littératures publié avec la collaboration de Pierre Josserand. Paris, Presses Universitaires de France, 1968. p. 2897-4349. Contenido. — t. 3: O-Z, Bibliographie, Index.
- TISNÉS J., ROBERTO MARÍA, C. M. F. — Literatura eclesiástica colonial ... [Medellín (Colombia)], Academia Colombiana de Historia Eclesiástica, 1969. 30 p. 23½ cm. Separata de la "Revista de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica, tomo IV, N° 13, enero-abril de 1969.
- TOVAR LLORENTE, ANTONIO. — Latín de Hispania: aspectos léxicos de la romanización. Madrid, Real Academia Española, 1968. 80 p. 21½ cm.
- Discurso leído el 31 de marzo de 1968 en su recepción pública en la Real Academia. Contestación de Don Pedro Laín Entralgo.
- Die Sprache in der Zeit ... [s. I., s. Edit.], 1969. 22 p. 23½ cm. Sonderdruck aus Deutsche Vierteljahrsschrift für Literaturwissenschaft und Geistesgeschichte, Jg. 43, Heft 1, 1969.
- TRIMBORN, HERMANN. — Indianer von gestern, heute und morgen. Beobachtungen zum Kulturwandel in den Anden Boliviens. Braunschweig (Alemania), Albert Limbach Verlag, [1968]. 96 p. láms., mapa dobl. 21 cm. (Kulturgeschichtliche Forschungen, 12).
- UHLE, MAX, *comp.* — Vom Kondor und vom Fuchs. Hirtenmärchen aus den Bergen Perus. Ketschua und Deutsch ... Übertragen und herausgegeben von Antje Kelm mit einem Vorwort von Hermann Trimborn. Berlin, Verlag Gebr. Mann, [1968]. 120 p. ilus., 4 láms. 19 x 19 cm. (Stimmen indianischer Völker, 1). Con un disco en un bolsillo contra la segunda cubierta.
- UNIÓN PANAMERICANA, *Washington, ed.* — Reunión de Jefes de Estados Americanos, Punta del Este, Uruguay, 12 a 14 de abril de 1967. Washington, D. C., [Oficina de Servicios de Secretaría del Consejo], 1967. xv, 303 p. 27½ cm. (Documentos Oficiales OEA. Serie C, IX, 1).
- UNIVERSIDAD DEL ESTADO, *Amberes, comp.* — Primera jornada colombiana-hispano-belga: 23 de marzo - 11 de abril 1969. Amberes, [s. Edit.], 1969. 47 p. ilus. 31 cm. Texto en flamenco y en español.
- VASILIU, EMANUEL. — Fonologia istorică, a dialectelor dacoromâne. București, Editura Academiei Republicii Socialiste România, 1968. 205 p., 1 h. 20½ cm.
- VICTORIA, TOMÁS LUIS DE. — Opera omnia. Primera edición por Felipe Pedrell. Nueva edición corregida y aumentada por Mons. Higinio Anglés ... [Roma], Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, 1967. 11, 131 p. música 32 cm. (Monumentos de la Música Española, XXX). Contenido. — t. 3: Missarum liber secundus.
- WALISZEWSKI, K. — Littérature russe ... Paris, Librairie Armand Colin, 1918. x, 447 p. 20 cm.